

Nuevas especies y subespecies para la flora canaria

M^a Leticia Rodríguez Navarro*

Stephan Scholz*

Rubén Barone Tosco**

(* Biólogos. ** Naturalista)

Tras la anterior entrega, dedicada a una serie de nuevos taxones (especies y subespecies) de flora macaronésica, incluimos ahora unas cuantas plantas vasculares de Canarias descritas recientemente, que no pudieron reseñarse en el número 10 de *Makaronesia* por cuestiones de espacio. Estas novedades vuelven a dejar muy claro que el archipiélago canario sigue siendo una caja de “sorpresas biológicas”, y que éstas, ni mucho menos, serán las últimas ni cerrarán el inventario de nuestra biodiversidad nativa, que está en continua revisión y actualización.

Agradecemos la inestimable ayuda de D. J. Alfredo Reyes Betancort (Jardín de Aclimatación de La Orotava) y de D. Juan Ramón Acebes Ginovés, profesor titular de Botánica en la Universidad de La Laguna, al indicarnos la existencia de distintas publicaciones sobre nuevas especies y subespecies de plantas canarias, así como de D. Águedo Marro Rodríguez (Jardín Botánico Canario “Viera y Clavijo”), quién nos ha remitido los últimos números de la revista *Botánica Macaronésica*.

NUEVA ESPECIE DE VERDOLAGA

No es raro que un minucioso examen de una especie común y de amplia distribución mundial muestre que, realmente, se trata de un agregado de taxones que, a primera vista, se diferencian en caracteres poco llamativos, pero suficientemente claros y constantes como para designar taxones infraespecíficos o incluso dividirlo en diferentes especies. Un caso espectacular es el de la compuesta *Taraxacum officinale*, dividida en decenas de “microespecies”, cada una de distribución geográfica limitada. Estos complejos evolutivos en plena diversificación requieren de un laborioso estudio, y no siempre los especialistas se ponen de acuerdo en qué rango otorgar a los taxones que los integran.

Desde hacía tiempo se sabía que en *Portulaca oleracea*, la conocida verdolaga, tan común en jardines, bordes de aceras y otros lugares ruderalizados y de la que hay variedades de cultivo para el consumo como ensalada, existían varios taxones que se diferenciaban por los caracteres de la semilla, en concreto, su tamaño y la textura de su superficie. Fueron tratados ge-

neralmente como subespecies, por ejemplo en *Flora Ibérica* (1990). En cambio, los italianos C. Ricceri y P. V. Arrigoni elevaron en 2000 algunas de éstas al rango de especies, y los botánicos Avinoam Danin, de Israel, y Alfredo Reyes-Betancort, de Canarias, siguen este concepto, dando rango de especie a seis taxones más, en el marco de un estudio de *P. oleracea* (en sentido amplio) en Tenerife. Además, describen el nuevo endemismo *Portulaca canariensis*. A diferencia de las restantes, muy ligadas a ambientes ruderalizados de áreas pobladas, esta especie exclusiva parece mostrar preferencia por lugares menos antropizados, habiendo sido hallada en áreas del sur y de Anaga, en Tenerife, así como en Lanzarote. Stephan Scholz (datos no publicados) también la ha encontrado en Fuerteventura. Futuras investigaciones permitirán conocer con más precisión su área de distribución total.

(Fuente: *Lagascalia* 26: 71-81, 2006)

NUEVA ESPECIE DE TABOIRE

Las leguminosas del género *Ononis* tienen su centro de biodiversidad más importante en el noroeste de África y en la península ibérica. Comprenden tanto especies arbustivas leñosas como plantas anuales. Con la descripción de la nueva especie *O. catalinae*, el número de taxones citados para Canarias se eleva a 17. De ellos, cuatro son endémicos.

En 1842, Philip Barker Webb y Sabin Berthelot describieron *O. hebecarpa*, una planta anual de flores amarillas del norte de Lanzarote. Casi 90 años después el médico y naturalista Oscar Burchard también la citó para Fuerteventura, considerándose desde entonces un endemismo de las Canarias orientales.

Un estudio detenido de ejemplares provenientes de Lanzarote, Lobos y Fuerteventu-

ra, por parte de los botánicos Alfredo Reyes-Betancort y Stephan Scholz, mostró, sin embargo, que solo los del macizo de Fama- ra se corresponden con *O. hebecarpa*. Los del resto de su área de distribución difieren en varios caracteres, en sus semillas, flores y hojas, suficientes como para diferenciarlos a nivel específico de *O. hebecarpa* y de especies norteafricanas emparentadas. La nueva especie está dedicada a M^a Catalina León Arencibia, profesora del Departamento de Biología Vegetal de la Universidad de La Laguna. Se encuentra ampliamente distribuida en Fuerteventura, donde en años lluviosos forma (especialmente en la parte suroriental del istmo de La Pared) poblaciones de cientos de miles de ejemplares que transforman espectacularmente, por unas pocas semanas, el árido paisaje majorero, cubriéndolo con una alfombra amarilla que contrasta vivamente con el azul del cielo primaveral. *O. catalinae* es escasa en Lanzarote, encontrándose hasta ahora en dos localidades de la costa suroriental; y en Lobos, donde ya fue recolectada en 1854 por R. T. Lowe, y un siglo más tarde por E. R. Sventenius. En febrero de 2009 pudimos comprobar que la especie sigue presente en este islote.

(Fuente: *Ann. Bot. Fennici* 45: 215-219, 2008)

NUEVA ORTIGAMANSA

Los biólogos de las Universidades de Edimburgo (Darren J. Obbard) y Oxford (Stephen A. Harris) han descrito una nueva especie de ortigamansa, considerada endémica de las islas Canarias: *Mercurialis canariensis*. Esta ortigamansa se diferencia de la especie arvense, *Mercurialis annua*, por la presencia de brácteas en los grupos de flores masculinas, estípulas con una longitud igual o superior a 4 mm y frutos tri- o tetraloculares. Los autores describen esta nueva especie alotetraploide con material

procedente de distintos herbarios del mundo, entre ellos el de la Universidad de La Laguna (TFC). Inicialmente, su presencia se limita a las islas de Tenerife, Lanzarote y La Palma. Dada su confusión con la ruderal *Mercurialis annua*, distribuida en la totalidad de las islas Canarias, se desconoce si podría estar presente en otro archipiélago macaronésico. Lo que sí se sabe es que en Tenerife su distribución se ciñe a la zona húmeda del norte de la isla, siendo común encontrarla en las áreas ruderales localizadas en la franja que va desde el nivel del mar hasta los 1.000 m de altitud.

Para los autores, esta especie endémica de Canarias debe de incluirse en la subcategoría, según los criterios de evaluación de la UICN, de "Preocupación Menor" (LC), dado que no se encuentra amenazada.

(Fuente: *Kew Bulletin* 61 [1]: 99-106, 2006)

NUEVA COL DE RISCO GOMERA

En una exhaustiva revisión de las especies del género *Crambe* incluidas en la sección *Dendrocrambe*, ya citada en el número 10 de *Makaronesia*, Aníbal O. Prina y Juan B. Martínez-Laborde incluyen una nueva subespecie de "col de risco" o "lluvia" -nombres vernáculos con los que suele designar a las especies canarias de estas brasicáceas- propia de la isla de La Gomera. Se trata de *Crambe gomerae* Webb ex H. Christ ssp. *hirsuta* Prina, que se diferencia del autónimo por sus tallos estriados, hirsutos en la base, y las hojas caulinares, generalmente auriculadas, de sésiles a cortamente pecioladas y serrado-dentadas, también hirsutas. Solo ha sido localizada junto a la carretera de San Sebastián de La Gomera a Hermigua, a unos 550 m de altitud, en una zona de laurisilva.

(Fuente: *Botanical Journal of the Linnean Society*, 156: 291-304, 2008)

NUEVO MARMOLÁN

Cuando pensábamos que ya no iba a ser posible descubrir ningún árbol nuevo para la ciencia en el ámbito de la Macaronesia, tras la descripción del notable endemismo grancanario *Dracaena tamaranae*, Wolfram Lobin y sus colaboradores (Teresa Leyens, Arnoldo Santos, Henrique Costa Neves e Isildo Gomes) realizan una amplia y detallada revisión del género *Sideroxylon* -los conocidos marmolanes- en los archipiélagos macaronésicos, concluyendo que en ellos hay en realidad tres especies diferentes, y no una como se pensaba inicialmente. De todas formas, el marmolán caboverdiano ya había sido descrito previamente como *S. marginata*, aunque es en este trabajo y en la monografía sobre la flora endémica de Cabo Verde (*The endemic vascular plants of the Cape Verde Islands, W Africa*), publicada en 1997 por C. Brochmann y otros autores, donde se establece claramente su estatus taxonómico.

Lo más interesante y sorprendente de esta revisión es que las poblaciones canarias de *Sideroxylon* pertenecen a una nueva especie, *S. canariense*, bastante diferenciada de las restantes, *S. mirmulans* de Madeira y la ya mentada *S. marginata* de Cabo Verde. Este hecho, que resulta bastante evidente cuando se observan las distintas especies en el campo, a través de material de herbario o incluso en fotografías, se basa en diversos caracteres morfológicos, como son la forma oblonga de las hojas, su margen no revoluto, la distinta longitud y anchura de las mismas, la mayor longitud de los peciolos, la posición diferenciada de las flores en las ramas o el color de éstas (blanco), entre otros. Cabe destacar que el marmolán canario está presente en todas las islas excepto Lanzarote, si bien resulta muy raro en El Hierro y Fuerteventura, encontrándose ligado básicamente a escarpes situados entre los 200 y 600 m de altitud, aunque

en La Palma llega casi al nivel del mar y en Gran Canaria asciende por encima de los 750 m. Los autores concluyen que la especie necesita protección en todas las islas en las que aparece, remarcando que en El Hierro y Fuerteventura estaría "Críticamente Amenazado", o mejor "En Peligro Crítico", mientras que en el resto habría que considerarla "En Peligro".

(Fuente: *Vieraea* 33: 119-144, 2005)

NUEVAS SUBESPECIES DE MATORRISCO

El superintendente del Jardín Botánico de la Universidad de Cambridge, Tim Upson, y su colaboradora Susyn Andrews, botánica del Royal Botanic Gardens de Kew, nos ofrecen, en un trabajo reciente (2004), un estudio del género *Lavandula*, siendo éste el primer tratamiento de este importante género desde 1937. En él se abordan unas 40 especies, híbridos y cultivares de este género tan apreciado en la industria de los aceites esenciales. La iconografía de las especies corre a cargo de los ilustradores botánicos Georita Harriott, Christabel King y Joanna Langhorne. Para el archipiélago canario describen siete nuevas subespecies, *Lavandula canariensis* Mill. ssp. *canariae* para Gran Canaria, *L. canariensis* Mill. ssp. *fuerteventurae* para Fuerteventura, *L. canariensis* Mill. ssp. *gomerensis* para La Gomera, *L. canariensis* Mill. ssp. *hierrensis* para El Hierro, *L. canariensis* Mill. ssp. *lancerottensis* para Lanzarote, *L. canariensis* Mill. ssp. *palmensis* para La Palma, y por último, el autónimo para Tenerife. Las diferencias entre las distintas subespecies estriban, fundamentalmente, en el indumento de las plantas y la morfología de las hojas y las brácteas. Así, el autónimo tiene un indumento densamente peloso y hojas bipinnatisectas. La misma pelosidad presentan los ejemplares de El Hierro, pero con hojas pinnatisectas. En Gran Canaria se caracterizan por un indumento de pelos ganchosos. Los individuos de La Gomera, Lanzarote y Fuerteventura tienen brácteas 1,2 veces más largas que el cáliz, pero los gomeros disponen de hojas pinnatisectas, los conejeros hojas ligeramente disectas y los majoreros hojas filiformes. Por el contrario, los ejemplares de La Palma tienen brácteas que solo exceden del cáliz unas 0,8-0,9 veces.

mento de pelos ganchosos. Los individuos de La Gomera, Lanzarote y Fuerteventura tienen brácteas 1,2 veces más largas que el cáliz, pero los gomeros disponen de hojas pinnatisectas, los conejeros hojas ligeramente disectas y los majoreros hojas filiformes. Por el contrario, los ejemplares de La Palma tienen brácteas que solo exceden del cáliz unas 0,8-0,9 veces.

(Fuente: *The Genus Lavandula*. Botanical Magazine Monograph, pág. 390 y figs. 289, 290, 293, 294, 295 y 296)

NUEVA CHAJORRA GRANCANARIA

El botánico Águedo Marrero, adscrito al Jardín Botánico Canario "Viera y Clavijo", nos sorprende con la descripción de una nueva especie de chajorra o salvia blanca exclusiva de Gran Canaria, denominada *Sideritis guayedrae*. Toma su nombre precisamente del enclave en el que ha sido localizada, los riscos de Guayedra, situado en el noroeste de la isla. Dicha planta se incluye en la subsección *Massonianae*, dentro del subgénero *Marrubiastrum* (al que pertenecen todas las especies endémicas de la Macaronesia), junto con otras nueve más o menos similares. Como apunta el autor del descubrimiento y la descripción de esta novedad, *Sideritis guayedrae* se asemeja bastante en cuanto al aspecto general de la planta, su porte y la forma y el color de las hojas al endemismo tinerfeño *S. kuegleriana*, restringido a la vertiente norte de Tenerife, pero difiere de éste en una serie de caracteres taxonómicos, tales como el indumento más fino y corto, hojas con borde subentero o toscamente crenado, pedicelos con 0-1 bracteolas, cáliz en apariencia no estriado, etc. Por otra parte, presenta un número cariológico diferenciado con respecto a dicha especie tinerfeña.

S. guayedrae crece en las partes altas de los riscos que caen desde el pinar de

Tamadaba hacia la cuenca de Guayedra, entre los 600 y 900 m de altitud, y en las paredes acantiladas comprendidas entre el andén de los Orobales y la montaña o risco de Faneque, preferentemente en lugares con orientación norte. Esta zona es una de las partes más antiguas de Gran Canaria, con una edad geológica de 13,5-13,4 m.a., por lo que corresponde al Mioceno medio. En conjunto, la población de esta labiada está formada por alrededor de un centenar de ejemplares adultos, y teniendo en cuenta lo restringido de su área de distribución, A. Marrero la considera "En Peligro Crítico" (CR), siguiendo las categorías adoptadas por la UICN. Entre los factores que amenazan su supervivencia se señalan el ramoneo practicado por las cabras cimarronas y la expansión de plantas exóticas agresivas como *Penisetum setaceum*.

(Fuente: *Bot. Macaronésica* 27: 3-16, 2008)

NUEVO TURGAITE GOMERO

El botánico y profesor emérito del Museo Sueco de Historia Natural, Bertil Nordenstam, es un especialista de reconocido prestigio que ha trabajado en las familias Colchicaceae y Asteraceae y en las tribus Calenduleae y Senecioneae. A ésta última pertenece el nuevo género descrito, *Canariothamnus*, que Nordenstam publica en la revista científica *Compositae Newsletter*, centrada en el mundo de las Asteraceae (Compositae). En dicha publicación transfiere dos especies del género *Senecio* a este nuevo género, *C. palmensis* (Nees) B. Nord. y *C. hermosae* (Pit.) B. Nord., y describe un nuevo turgaite para la isla de La Gomera, *Canariothamnus rupicola*. A diferencia de las otras especies de este género, *C. rupicola* presenta hojas mayoritariamente 3 a 5 lobadas, algunas bilobadas o simples, de 5 a 6 brácteas involucrales y unas cipselas más pequeñas,

aproximadamente de 2 mm de longitud. De esta especie solamente se conocen tres pequeñas poblaciones en las zonas altas de La Gomera. La localidad tipo, situada en rocas inaccesibles del roque de la Zarcita, solo cuenta con cinco individuos, mientras que las otras dos poblaciones se encuentran en el roque Agando. Es por ello que el autor considera que esta especie se encuentra en peligro extremo.

Con posterioridad, el mismo autor, en los anales del Jardín Botánico y Museo Botánico de Berlín-Dahlem (*Willdenowia*), circunscribe esta nueva designación (*Canariothamnus*) al género *Bethencourtia* Choisy *in* Buch, reconociendo que en la publicación anterior había asumido que este género (*Bethencourtia*) no era un nombre válidamente publicado, ya que el propio Leopold von Buch no lo aceptaba. Siguiendo las normas del Código Internacional de Nomenclatura Botánica, es Jacques Denis Choisy quien lo había publicado válidamente. Es por ello que Nordenstam circunscribe a *Bethencourtia*, género endémico de las islas Canarias, las tres especies presentes en el archipiélago: *B. hermosae* (Pit.) Kunkel, *B. palmensis* (Nees) Choisy, y el nuevo turgaite de la Gomera y que da pie a la presente nota, *B. rupicola* (B. Nord.) B. Nord.

(Fuentes: *Compositae Newsletter* 44: 24-29, 2006 y *Willdenowia* 36 [2]: 709, 2006)

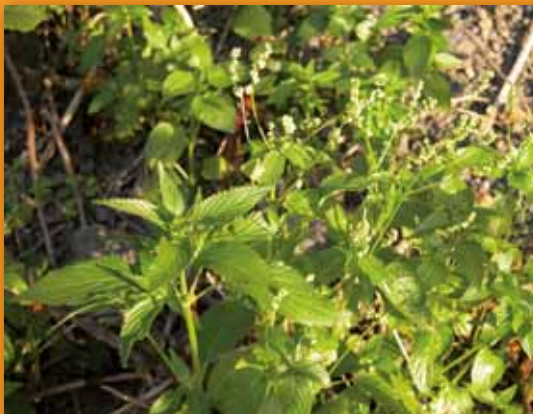
NUEVA SUBESPECIE DE GRAMÍNEA

Un taxón no tiene que describirse forzosa-mente del área del que es originario. El ejemplar tipo de *Aloe vera* por ejemplo, es decir, aquel sobre el que se basa su descripción original, es de Tenerife. Sin embargo, esta conocida planta medicinal, cultivada desde la Antigüedad clásica, no es nativa en Canarias, aunque sí se encuentra frecuentemente asilvestrada.

En el trabajo conjunto de Rainer Otto, Hildemar Scholz y Stephan Scholz se dan citas nuevas de gramíneas para Canarias, mencionándose por primera vez 18 taxones para el archipiélago en general, 14 para La Palma, 10 para Fuerteventura y tres para Tenerife. El segundo de los autores mencionados, especialista en esta amplísima familia de plantas, junto a R. Otto, describe *Polypogon viridis* ssp. *pauciflorus*. Mientras que la subespecie nominal *viridis* es una gramínea bien conocida, ampliamente distribuida a nivel mundial, y presente en todas las islas de nuestro archipiélago, la nueva subespecie parece ser nativa en África, existiendo en el herbario de Berlin especímenes de Marruecos y otras partes del continente, así como de Cabo Verde. Sin

embargo, se ha elegido como holotipo un ejemplar de Mazo, La Palma. Se diferencia de la subespecie nominal, que es perenne o anual y que se extiende frecuentemente de forma vegetativa por estolones, por su ciclo de vida más corto, limitado a tres o cuatro meses, y su hábito más pequeño y delicado, con tallos solitarios o formando macollas de pocos tallos y sin estolones. Las inflorescencias y flores son de menor tamaño que en la subespecie nominal. En Canarias, donde sus autores la consideran introducida, la nueva subespecie ha sido encontrada, además, en Buenavista, Tenerife, y es probable que una atenta búsqueda revele su presencia en otras islas.

(Fuente: *Willdenowia* 38: 491-496, 2008)



Mercurialis canariensis. (Foto: M^a Leticia Rodríguez).



Lavandula canariensis ssp. *canariensis*. (Foto: M^a Leticia Rodríguez).



Ononis catalinae. (Foto: Stephan Scholz).



Sideroxylon canariense. (Foto: Arnoldo Álvarez).